



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Rosi Braidotti : diferencia sexual y nomadismo

Autor:
Amado, Ana. Domínguez, Nora

Revista
Mora

1999, N°5, pp. 4-7



Artículo



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA



Rosi Braidotti: Diferencia sexual y nomadismo

Presentación de
Ana Amado y Nora Domínguez*

El presente dossier, dedicado a la filósofa Rosi Braidotti¹, continúa con la estrategia editorial de reproducir en nuestro idioma los principales aportes y discusiones teóricas más relevantes del feminismo en la última década.



* Docentes e investigadoras del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.

¹ Rosi Braidotti es directora del Women's Studies Department de la Universidad de Utrecht y reponsable de ATHENA, la red europea de Women's Studies dentro del programa SOCRATES de la Unión Europea. Nacida en Italia cursó sus estudios superiores en la Australian National University of Canberra bajo la dirección de Genevieve Lloyd. En París estudió con Gilles Deleuze y se doctoró en historia de la Filosofía Moderna, con honores, en la Universidad de la Sorbona. Braidotti se inscribe en el feminismo de la diferencia, aunque se separa críticamente de las vertientes esencialistas, ecofeministas y radicales. Tanto con éstas como con las filósofas de la igualdad acepta establecer diálogos a fin de enriquecer, ampliar y transitar las sendas posibles del feminismo. Ha publicado **Patterns of Dissonance**, Cambridge, Polity, 1991, **Nomadic Subjects. Embodiment and Sexual Difference in Contemporary Feminist Theory**, New York, Columbia University Press, 1994 y numerosos artículos en inglés, francés e italiano. Entre ellos podemos mencionar Braidotti, Rosi y Judith, Butler "Feminism by Any Other Name", *differences* 6 (2-3), 1994, "Of Bugs and Women: Irigaray and Deleuze" en Carolyn Burke, Naomi Schor, Whitford, Margaret (eds.) **Engaging with Irigaray**, New York, Columbia University Press, 1994, "Essentialism" en Elizabeth Wright (ed) **Feminism and Psychoanalysis: A Critical Dictionary** Oxford, Blackwell, 1992, "Meta(l)morphoses: Becomings and Deleuze's Timing", *Theory, Culture & Society*, Volume 14, Número 2, mayo 1996. Actualmente se encuentra en las etapas finales de preparación de un nuevo libro en el que, entre otros, asume el debate del feminismo con las nuevas tecnologías.

Braidotti pertenece a la llamada “segunda generación” de teóricas de la diferencia que a distancia de la primera (integrada por las feministas francesas Hélène Cixous, Luce Irigaray, Julia Kristeva) toma una conciencia más aguda de las complejidades relativas a la construcción de la categoría mujer. Dentro del enmarañado y cada vez más sofisticado campo de la teoría feminista, Braidotti sostiene una particular y “localizada” posición, cuyas nociones claves se encuentran en el primero de los ensayos de este *Dossier, Diferencia sexual, incardinamiento y devenir*, traducido por María Luisa Femenías. Este artículo sintetiza a la vez algunos de los temas desarrollados por Braidotti en ocasión del Curso de Posgrado que dictara en el mes de octubre de 1998, organizado por el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires).

Apasionada en igual medida por las prácticas y las políticas del feminismo como por la teoría, sostiene un pensamiento original que retoma y reescribe en clave personal la teoría deleuziana. Algunas de estas estrategias han incluido la revisión de nomenclaturas que fueron reunidas en un *thesaurus*, elaborado por el Departamento de Women’s Studies (Universidad de Utrecht), de la que es Directora. Este proyecto da cuenta de su permanente interés por el uso riguroso y adecuado de los términos en el campo del feminismo y sugiere la necesidad estratégica de poner claridad en la proliferación de conceptos. En este sentido, su crítica frontal a la utilización de una noción clave como la de género, ocupa una parte sustancial y muy fundamentada de las respuestas que brindó durante la entrevista que le realizáramos en oportunidad de su estadía en Buenos Aires, también incluida en este *Dossier*. En el diálogo, Braidotti manifiesta una evidente preocupación no sólo por delimitar nociones y conceptos, sino por situarlos en el contexto geográfico, histórico y cultural en el que éstos se juegan. La realidad globalizada en términos tanto económicos como culturales es para ella una fuente de reflexión permanente sobre la cual ejerce una crítica inevitable y categórica, pero que además distingue como un lugar de desafío para el ejercicio intelectual y la intervención política. Estas cuestiones se reúnen semánticamente y adquieren alcance político (y en algún punto metafórico-descriptivo) en el vocablo **glocalización** (*glocalization*) que aúna su intención de pensar la dimensión de lo particularmente situado y lo diferente dentro de la tendencia actual e irreversible de borramiento de las fronteras nacionales. En esta misma dirección rescata el sustrato político del término **nomadismo**, central en la mayor parte de sus argumentaciones y en el último de sus libros, como una práctica articuladora que implica para los sujetos *un estar en tránsito, pero al mismo tiempo suficientemente anclado en una posición histórica como para aceptar la responsabilidad que le cabe en ella*.

Finalmente se incluye aquí la traducción del artículo de Rita Felski *La doxa de la diferencia*², a cargo de Elena Susana Infantino, en el cual esta autora polemiza con las posiciones de Braidotti y de otras teóricas. Partiendo de las trayectorias

² Rita Felski es profesora de inglés en la Universidad de Virginia. Ha publicado **Beyond Feminist Aesthetics: Feminist Literature and Social Change** (1989) y **The Gender of Modernity** (1995).

recientes de las principales corrientes teóricas del feminismo en el campo de las humanidades, Felski se concentra en el desarrollo de este pensamiento, en especial en la alternancia en el predominio de las ideas de identidad a las de diferencia. Este artículo forma parte del debate que la revista *Signs* (otoño de 1997) organizó en relación con estas dos nociones. En ese número las ideas centrales de Felski fueron contestadas a su vez no sólo por Braidotti³ sino por Drucilla Cornell⁴ y por Ien Ang⁵, trabajos que merecieron una réplica final de Felski. Por cuestiones de espacio es imposible dar cuenta en este *Dossier* de ese conjunto de aportes que presuponen una puesta al día de núcleos teóricos fundamentales del feminismo de esta década. Con todo, consideramos que la selección efectuada refleja con coherencia la complejidad de algunas de las actuales posiciones y entramados de la teoría feminista académica. Las distintas etapas que ésta atravesó y que estos textos esclarecen, no necesariamente son correlativas con las necesidades y/o realidades de las mujeres en el mundo. Pero no puede obviarse que hay lazos imprescindibles entre ese repertorio de ideas y teorías que acompañan el complejo devenir del mundo actual y las respuestas políticas que el feminismo pretende construir cotidianamente como respuesta a dichas complejidades.

Entre otros argumentos, Rosi Braidotti enuncia enfáticamente que la posición de Rita Felski de otorgar un lugar de dominación al pensamiento posestructuralista es una muestra sintomática de las lecturas que la academia norteamericana realiza sobre las filosofías de la diferencia, en tanto es en este espacio donde han sido objeto de una apropiación que ha desvirtuado sus orígenes y desarrollos más críticos y contestarios. Para la feminista italiana, los desarrollos posestructuralistas en el contexto europeo han tenido un funcionamiento nunca del todo aceptado por las instituciones más prestigiosas. Este insistente trabajo con la contextualización y la localización de los aparatos teóricos en relación con las tradiciones de pensamiento de las que provienen y con las apropiaciones institucionales de que son objeto, es una apuesta recurrente de parte de Braidotti -actitud que como comentamos anteriormente se refleja en la entrevista aquí incluida. *Este énfasis en el enraizamiento histórico de los conceptos no es sólo metodológico sino también político y ético: significa que un pensador-a requiere de cierta humildad ante la multi-estratificada y compleja estructura de lenguaje*, expresa.

³ Braidotti, Rosi *Comment on Felski 'The Doxa of Difference'*, *Working through Sexual Difference*. *Signs*, Volume 23, Number 1, Autumn 1997.

⁴ Drucilla Cornell *Comment on Felski 'The Doxa of Difference'*, *Diverging Differences Signs*, ob.cit. Cornell es profesora en leyes, ciencia política y Women Studies en la Universidad de Rutgers. Ha publicado **The Imaginary Domain, Beyond Accommodation y The Philosophy of the Limit**.

⁵ Ien Ang *Comment on Felski 'The Doxa of Difference'*, *The Uses of Incommensurability*. Ang es profesora de Estudios Culturales y directora del Research Centre in Intercommunal Studies en la Universidad de Western Sydney, Nepean, Australia. Ha trabajado principalmente en estudios culturales y mass media, feminismo y políticas de diferencia y en políticas culturales de la diáspora china. Escribió **Living Room Wars: Rethinking Media Audiences for a Postmodern World**.

Para Braidotti la diferencia sexual es principalmente una estrategia intelectual y política y no una filosofía. En tanto “praxis”, se basa explícita y conscientemente en un número considerable de paradojas vinculadas con las históricas contradicciones que enfrenta el feminismo hacia un final de siglo globalizado. El énfasis puesto en el carácter paradójico y contradictorio de la diferencia sexual le permite pensarla como una práctica política que persigue la producción de diferencia (*making a difference*), explorando los márgenes de resistencia a las visiones dominantes de la femineidad. Conceptualizar la diferencia implica repensar no sólo las nociones de identidad, sino también las de alteridad. La cuestión de la otredad deviene entonces crucial: *la diferencia sexual deshace los discursos éticos y políticos tradicionales sobre la otredad*. En este punto retoma las propuestas de Luce Irigaray (para quien en el sistema falogocéntrico lo femenino es “lo otro de lo Otro” o en relación al centro masculino “lo Otro de lo Mismo”) y las supera, desesencializando esa idea de alteridad por la cual ser el otro no es “ser menos que”, con el cual la diferencia ha sido institucionalizada dentro del sistema falogocéntrico como un sitio de otredad devaluada. Braidotti apela a un margen de desidentificación, es decir, de no pertenencia al falogocentrismo. En lugar de responder a afirmaciones esencialistas de la identidad, este margen se revela en ella como paradójico, contradictorio, relacional, retrospectivo (*en la medida en que funciona a través del recuerdo y la memoria*), marcado por el deseo y por *imágenes internalizadas que escapan al control racional*. Esta formulación aparece por lo tanto planteada como lo suficientemente significativa o resistente para abrir el espacio a la posición de un sujeto feminista que no borre voluntariamente el significante “mujer”, sino que negocie todas las formas de implementación social de estas nuevas posiciones de sujeto. Las políticas necesarias de un proceso semejante deberían abarcar para Braidotti desde las genealogías de mujeres como contramemoria, las alianzas e intersecciones con las recientes teorías de la identidad que aportan las feministas negras, las poscoloniales o las chicanas, hasta cuestiones ligadas a las nociones de estilo y afectividad. Dentro del estilo tiene en cuenta la diversidad de algunas prácticas discursivas que dan por resultado la construcción de otras narrativas diferentes, resistentes y revulsivas en relación a los relatos hegemónicos. Al mismo tiempo postula una reapropiación de la afectividad, entendida como una recuperación crítica de la idea de deseo. Una libertad que supone *la risa subversiva de Dioniso como opuesta a la seriedad del espíritu apolíneo*.

La reflexión teórica de Rosi Braidotti, atenta a las prácticas y objetos culturales del mundo contemporáneo, permite pensar y avanzar en cuestiones fundamentales como la representación de los cuerpos, los usos diferenciados de éstos que realizan los grupos juveniles, las enfermedades sintomáticas de esta época como el SIDA y la anorexia o las nuevas tecnologías (temas sobre los que se extendió en el curso dictado en Buenos Aires). Su concepto de **nomadismo**, precisamente, autoriza a cruzar las disciplinas y abrirse al intercambio dialógico con otros discursos no filosóficos. Simultáneamente, la figura del sujeto nómada, lejos de apoyarse en el relativismo de ciertas posiciones posmodernas, constituye para ella una apuesta al devenir con un objetivo de transformación, que abre espacios para nuevas formas de percepción y representación que perturban los imaginarios sociales. Como ficción política, el sujeto nómada atraviesa categorías y niveles de experiencia, diluyendo los límites pero sin destruir los puentes. Figuras éstas que condensan, en suma, la densidad de un pensamiento del feminismo en el que lo conceptual, lo cultural y lo político aparecen estrechamente ligados.